

23 - 5 - 1977

"Expreso"

Lima, Lunes 23 de Mayo de 1977

EXPRESO

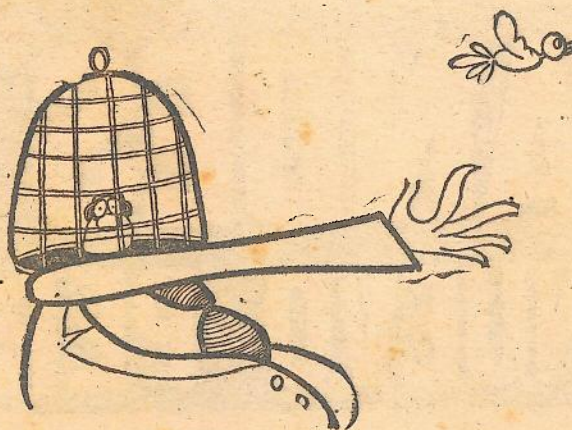
Salamandra de Hojalata

Manuel Velásquez Rojas

EL lenguaje cotidiano, suele ser para algunos poetas insuficiente o apenas una sombra de la luz que quieren revelar. Tal el caso de Manuel Pantigoso y su poemario "Salamandra de hojalata". Los versos —verdaderas células casi independientes del poema— se sostienen en apoyaturas gráficas como el código mor-

sentar el lenguaje de la poesía tiene ilustres antecedentes. Mallarmé, en 1897, lo inaugura con su celebrado poema críptico "Un golpe de dados jamás abolirá el azar". Y los poetas vanguardistas peruanos lo utilizaron des-

un tren, viajero incansable de mil y una estaciones, insomne perpetuo que captura paisajes a la luz del sol o a la luz de los insectos nocturnos, inmensa salamandra de hojalata que en su enorme vientre hace florecer la vida y el amor de los hombres. Este tren —lo intuyo— como la imagen del tiempo que no se detiene jamás, que atraviesa las cuatro estaciones en sus pristinas esencias: guirnaldas, gavillas, racimos, pasas, y se agrega otra, yerbal. Sólo que en el camino —desde su presencia pesada y metálica, el tren ha ido despojándose de lo material hasta alcanzar casi la plenitud de la luz. El hombre que viaja en aquel tren —como personaje o como lector— ha experimentado igual transformación: de un inicial desaliento que provoca llanto, llega a conseguir en el espacio social la unión, la exaltación, y la luz. Tren o tiempo, hombre o espacio, unidos por la luz. He aquí el hermoso mensaje poético de Manuel Pantigoso.



se, caligramas, empleo sorpresivo de variados tipos de letras, y un impetuoso y necesario juego de mayúsculas y minúsculas. La utilización del espacio blanco entre los versos y aun entre los lexemas de cada verso, demuestran una preocupación expresiva cuyo rigor se establece en los cánones de la emoción que fluye en el tiempo. Esta singular manera de pre-

pués de las enseñanzas de los poemas trilicianos de César Vallejo.

Más el lenguaje poético es algo más que un signo. Es un conjunto de significaciones que denotan y connotan una cosmovisión singular y única en el espacio. Manuel Pantigoso en su poemario "Salamandra de hojalata" nos entrega su versión del espacio y el tiempo en la vida del hombre. El símbolo de

Especial mención merece el joven Francisco Pantigoso Velloso da Silveira por las cinco ilustraciones que acompañan al poemario. Los dibujos —casi surreales— revelan un talento de libre interpretación que concita, al igual que el texto, el entusiasmo de la emoción y el elogio de nuestra comprensión intelectual.